

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 20 DE MAYO DE 1811.

TURQUIA.

Constantinopla 11 de marzo.

Ha vuelto á prohibirse baxo las penas mas severas, por un nuevo firman del Gran Señor dirigido al inspector general de aduanas, la exportacion de granos aun para los puertos inmediatos al mar Negro ó qualquier otro destino, por haberse averiguado que se transportaban á Rodeste con el pretexto de las urgencias y necesidades del pais, y en seguida los importaban por tierra á las costas del mar Negro.

El capitán-baxá, despues que ha regresado de su viage á la Nacolia, ha activado en gran manera las obras y trabajos del arsenal, donde se está tripulando y disponiendo una esquadra compuesta de dos navios de tres puentes, ocho de á dos, ocho fragatas, y un gran número de corbetas, bricks &c. Ha llegado en varios transportes una division de marineros alistados en el Archipiélago para tripular esta esquadra. Todos estos marineros estan ya exercitados y diestros en las maniobras, y se espera que lleguen de un dia á otro los restantes, pues todavía no se ha concluido el alistamiento.

RUSIA.

Petersburgo 27 de marzo.

Anteayer salió de aqui para Twer S. M. el Emperador. Su ausencia sera de 9 á 10 dias.

El general de infantería conde Kamenki 11, comandante en jefe del ejército de Moldavia, ha obtenido licencia hasta el total restablecimiento de su salud, y ha sido conferido el mando de dicho ejército al general de infantería Golnitschew-Kutusow.

TRANSILVANIA.

Pancsowa 28 de marzo.

La Servia se encuentra en el dia en una situacion mui crítica, pues han vuelto á suscitarse la disunion y mala inteligencia entre los gefes y el pueblo. El general en jefe Czerni-Jorge y el coronel ruso Feodorowitch se observan uno á otro, y parece que estan enemistados.

El partido ruso que hai al otro lado del Morawa á las órdenes de Melenko-Stoik y de Pedro Dobrinaz, se ha declarado contra el de Czerni-Jorge, y los dos partidos han venido ya á las manos uno contra otro. Czerni-Jorge ha salido de Topola, donde tenia reunidas sus fuerzas, con un cuerpo de tropas y con cañones; se ha dirigido hácia el Morawa, y aun dicen que ha pasado ya este rio.

Los dos comandantes Melenko-Stoik y Pedro Dobrinaz, que han sido desterrados á Valaquia, no han sido aprehendidos en Boretsch, sino en Bel-

grado, donde residian desde la entrada de los rusos en esa ciudad, y de donde han sido conducidos con escolta hasta el otro lado del Morawa para trasladarlos á Valaquia; pero el destacamento que debia acompañarlos hasta aquella provincia ha sido detenido en el camino por las tropas y por los habitantes del distrito de Poschanewz, y le han obligado á repasar dicho rio.

PRUSIA.

Colberg 2 de abril.

El corsario frances, llamado el *Feliz*, de Stralsund, tripulado por 24 hombres, y mandado por el capitán Sergot, se vió precisado el 29 de marzo, con motivo de una borrasca, á echar al mar su artillería. Despues se presentó á la vista de nuestra rada en el estado mas deplorable, con solo un cañon, y con un timon hecho pedazos, y pidió al comandante de la fortaleza le permitiese entrar en el puerto. Mediante los vínculos de amistad que felizmente subsisten entre la Prusia y la Francia, el corsario no solamente fue recibido con todas las demostraciones de amistad, sino que tambien se le suministraron todos los socorros que en tales casos prescribe la humanidad, y aun se le habilitó inmediatamente de todo lo necesario para equiparse; y para que quanto antes pudiese salir al mar; y en efecto á la una del dia del 1.º de abril estaba ya listo, y se hizo á la vela para Stralsund.

AUSTRIA.

Viena 10 de abril.

Se habia anunciado que el día 16 saldría la corte para Luxemburgo; pero se ha suspendido el viage con motivo de la indisposicion de S. M. la Emperatriz, quien ademas de estar asistida por los médicos de cámara, consulta tambien mui á menudo con el médico P-isler, que ha sido llamado de Buda, y en el que tiene mucha confianza la corte. Este médico ha recetado á S. M. los baños sencillos del Danubio, y despues de estos, por espacio de ocho dias, los baños aromáticos, de los cuales se espera un feliz resultado.

Los diputados de la comision de amortizacion de los billetes de banco de Viena tuvieron ayer su sesion para sortear los vocales que deben salir de la comision á fines del mes de junio próximo, y ser reemplazados por otros nuevos diputados. Al conde de Wurba, primer gentilhomme de la corte y presidente de esta comision, le tocó salir por suerte; pero ha sido confirmado nuevamente en su destino por todos los votos.

El conde Schowalof, encargado de Negocios de la corte de S. Petersburgo, antes de que viniese el conde de Stackelberg, y que se habia dete-

nido aquí algunos días después, - salió de Viena la semana última para Paris.

GRAN BRETAÑA.

Londres 2 de abril.

Extracto de una correspondencia de comercio del 3 de marzo de 1811.

„Señores Hennings: Desde vuestra última carta del día 5 estamos esperando que nos comuniquéis vuestras órdenes.

„Hoi hemos ganado nuestro pleito contra Bennet: ya sabéis que no quería pagar las cantidades adelantadas por los cargamentos de Tenerife, y no se trataba de saber si nuestro crédito era por cuenta de los súditos enemigos. El hecho era que Bennet había deducido ya sus pérdidas; en su consecuencia nosotros habíamos confrontado mutuamente nuestras cuentas, y aun habíamos exigido que fíxase un término ó plazo para el pago; y entonces declaro que de ningún modo liquidaría nuestra cuenta, porque esto pertenecía á súditos enemigos. En el interrogatorio no se ha tenido presente mas que esta confrontación, y Bennet ha sido condenado á salvar nuestra cuenta y al pago de las costas.

„Si nuestras respectivas cuentas no hubiesen sido confrontadas, ó si él no hubiese deducido sus pérdidas, hubiera podido muy bien demandarnos por cuenta de los que habían tomado las fianzas: no obstante creemos que aun en este caso hubiéramos ganado el pleito, porque los buques llevaban los documentos y pasaportes correspondientes, y Bennet hubiera tenido que probar que estas propiedades pertenecían á enemigos.

„Se hacen bastantes negocios en café, y sin embargo los precios son los mismos.

„Las especias están á precios muy baxos.

„Esta semana se han hecho muy pocos negocios de mercancías rusas. Por lo que hace al negocio con los hermanos Gar, nos hemos visto obligados á comparecer delante del juez, sin embargo que no hemos podido entablar un proceso, porque no podemos probar los intereses que ha tomado la parte contraria, y no teníamos tampoco mas documentos que una simple copia; pero no renunciaremos poder algún día continuar este pleito.

„El cambio sobre Hamburgo está de 24 á 23½.”
Del 12 de marzo de 1811. „Remito adjunta copia de nuestra última carta del día 8, y desde entonces no hemos recibido ninguna noticia. Las últimas son de 2 del mes pasado, en que nos anunciábais que se había levantado el secuestro de varios buques, y con especialidad de unos que tenían sus documentos y pasaportes americanos. Desearnos ardientemente que nos comuniquéis vuestras órdenes sobre este asunto.

„Se ha concedido permiso para exportar mercancías del país y de las colonias; pero con tal que no sea en buques que naveguen con pabellón francés, de Hamburgo, de Lubeck ó de Bremen. Todavía no se puede conseguir licencia para las mercancías del mar Báltico, y se cree que no la concederá el gobierno hasta que esté pronta á dar la vela nuestra esquadra del Báltico. Saumarez ha sido nombrado otra vez comandante de ella.

„También recibireis adjuntas dos licencias para la importación de granos.

„Hoi mismo hemos hecho saber á la casa Blau-mauer y compañía la pérdida que ha sufrido el *Agies*. Han faltado algunas fianzas de su cargamento; pero vuestra pérdida no es de mucha consideración.

„En el día no tenemos ninguna noticia que participaros.

„El cambio sobre Hamburgo continúa á 24. =
Vuestro afectísimo &c.”

SUIZA.

Berna 13 de abril.

El depósito principal del 4.º regimiento suizo que estaba acantonado en Rennes, y los batallones 2.º, 3.º y 4.º de este regimiento, que se hallaban de guarnición en Belle Isle-en-Mer, recibieron el día 25 de marzo orden de reunirse en Best. S. M. el Emperador ha mandado que todas estas tropas se reúnan otra vez en Rennes para el 20 de abril; y dos batallones completos mandados por el conde de Affri en persona, marcharán á Paris para la guarnición de aquella capital. Esta circunstancia es una distinción lisonjera y un nuevo testimonio de la benevolencia particular de S. M. el Emperador para con las tropas suizas que están á su servicio.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 21 de abril.

La clase de la lengua y de la literatura francesa del instituto celebró el 10 de este mes su sesión pública anual, y en ella se hizo la distribución de los premios de poesía para el concurso de 1811, y la recepción de Mr. Perceval-Grandmaison.

El señor conde de Regnaud de Saint-Jean d'Angeli presidió esta sesión, á la qual asistió un numeroso y lucido concurso de personas distinguidas.

El presidente dió principio á ella leyendo un informe relativo al concurso de este año.

Después se executó la distribución de los premios.

VARIEDADES.

LITERATURA EXTRANJERA.

Historia literaria de Italia, por Mr. Guizot, miembro del instituto de Francia, socio de la academia imperial de Turin &c. 3 vols. en 8.º Paris, en la imprenta de Michaud, hermanos, año de 1811.

PRIMER EXTRACTO.

Escribir la historia literaria de una nación extranjera es una empresa, que á primera vista parece temeraria, y que á lo menos no puede dexar de graduarse de atrevida. Si bastase para desempeñarla dignamente conocer la historia de las revoluciones literarias de un país, exponer con claridad los acontecimientos políticos que en él han contribuido al adelantamiento ó al atraso de las luces, y formar históricamente el índice de los autores que le han ilustrado en diferentes épocas, copiando servilmente el juicio que la nación ha formado de su mérito, no sería una empresa superior á los alcances de un extranjero; pero tampoco pasaría en-

tonces su obra de una mera traducción de ajenas opiniones, expuesta, como sucede con muchas de esta clase, á ridículas equivocaciones, y por buena que fuese, jamás daría al que la escribiese el título de historiador.

Las reglas del buen gusto son las mismas para todos los hombres, porque nacen de la humana naturaleza, que en todos es una misma. Así pues quando nuestros mayores sentaron, para disculpar sus extravagancias dramáticas, que había una comedia, que debía llamarse *española*, que no estaba sujeta á las mismas leyes que las de las antiguas naciones, quisieron establecer un principio, que no ha podido sostenerse contra el juicio y experiencia de los tiempos posteriores.

Pero si este es un error, á que arrastró á nuestros literatos el deseo de ensanchar los límites fijados por los antiguos legisladores, y que parecían estrechos á su fogosa imaginación, no por eso hemos de dar en el extremo opuesto, y creer que lo que es bueno para una nación lo es igualmente para las otras, y que todo lo que es vicioso en la poesía de una lengua, lo es del mismo modo en las de todas las demás. Incurren comunmente en este defecto los críticos, que se entrometen á censurar las poesías extranjeras, y se culpa en esta parte, y acaso con razón, á los críticos franceses. No se contentan con reclamar la observación de las leyes generales del buen gusto, sino que pretenden hacer comunes las reglas de su propio estilo. El severo Boileau trató de reumbrones las bellezas del Tasso, y en las composiciones que mas admiran los españoles é Italianos, no ven los franceses mas que fría y afectada hinchazon, mientras estos en despiques llegan á decir que la lengua francesa está reñida con la poesía, y que los versos mas sublimes de Racine ó de Rousseau son prosa pedestre y miserable. El crítico juicioso no se dexa llevar de estas pasioncillas, que aviva el amor propio nacional, y estudia la índole propia de cada idioma, antes de ponerse á juzgar del estilo de una composición; hácese cargo que lo que es decente en el teatro de una nación, atendido su carácter, sus costumbres y sus opiniones, puede no serlo en el de otra; que las metáforas y locuciones figuradas varían de nación á nación como los climas, y que sería una injusta tiranía querer que las lenguas mas ricas no hiciesen uso de sus riquezas, y viviesen en la estrechez de las mas pobres.

Parece que todas estas reflexiones deben prevenir de antemano nuestro juicio contra la obra que anunciamos. ¿Y qué sera si se considera que para desempeñarla completamente es necesario que el autor conozca la lengua de la nación cuya historia escribe con aquella perfección que se requiere para descubrir y sentir las bellezas que estan como pegadas al terreno que se pisa y al aire que se respira?

Sin embargo, si es lícito aventurar su juicio acerca del mérito de una obra por solo el nombre del autor, no hai duda que nadie es mas acreedor á estos elogios anticipados que Mr. Guinguené. La justa opinion que tiene en Europa por su fino gusto y por su crítica juiciosa, y las pruebas repetidas que tiene dadas de su profundo conocimiento en la lengua y literatura italianas, nos hacen creer que no habrá querido comprometer su reputacion literaria, emprendiendo un asunto que

fuese inferior á sus fuerzas. Mientras podemos formar juicio por nosotros mismos, nos contentaremos con publicar el que ya tienen formado los críticos franceses. El señor Carlos Botta ha sido uno de los que con mas extension ha hablado de esta obra. El artículo que ha insertado en sus papeles públicos sobre ella merece ser conocido de los españoles por la idea que da de la obra de Mr. Guinguené, y por la útil doctrina que por sí mismo contiene.

„ No hai cosa mas curiosa, dice, que el exámen de los progresos del espíritu humano en la carrera de las ciencias y de las letras. En todos tiempos se ha mirado como el principal atributo del hombre, y como el medio mas seguro para hacerle feliz en la sociedad, aquella noble prerogativa de que está dotado de meditar los fenómenos de la naturaleza, descubrir sus relaciones recíprocas, indagar y muchas veces descubrir las causas que los producen, describirlos primero para instruir á sus semejantes, y adornarlos despues con todos los prestigios de la palabra y de la escritura para excitar su admiración, llegando hasta embellezarlos con todos los coloridos de la imaginación: ¡don precioso del cielo, que desde la mas remota antigüedad ha valido á los hombres que mejor uso han hecho de él el título y los honores debidos á los dioses! No han faltado sin embargo hombres tétricos que hayan calumniado las luces; y lo mas singular es que el tiempo en que se han repetido tales calumnias ha sido precisamente aquel en que mas han brillado y en que mas se ha experimentado su benéfico influjo. Estos partidarios de la ignorancia pueden compararse con aquellas personas del populacho de Roma, que iban detras del carro triunfal de los generales, diciéndoles injurias, y llenándolos de dicterios. Sea que hayan querido engañar á los demás, ó que se hayan engañado ellos mismos, han condenado las ciencias por el abuso que de ellas se ha hecho; habian solo con exágeracion de los males que han causado, y callan maliciosamente los bienes que han producido, como si fuera necesario enterrar para siempre el oro y el hierro por el mal uso que se ha hecho de estos metales; y renunciar á todas las ventajas de la civilización, para evitar los males que de ella sacan las pasiones de los hombres.

„ En todos los pueblos van elevándose las letras hasta que llegan al mas alto grado de esplendor. Entonces se paran, y vuelven, digámoslo así, el paso atras. Los que las cultivan no pueden, á lo menos por entonces, ir mas adelante, y emplean la actividad, que los llevaba á descubrir nuevas regiones, en exáminar y conocer las que ya han recorrido; vuelven la vista atras y al rededor de sí, y contemplan el camino que han andado y el parage en que se encuentran. He aquí el origen de las historias literarias. Así fue como La Harpe nos dió su curso de literatura francesa, obra que seria en todas sus partes un modelo acabado de sana crítica si el autor no se hubiera dexado arrastrar algunas veces por sus resentimientos personales. Así fue como Tiraboschi enriqueció la Italia con su historia de la literatura italiana, donde compiten la mas vasta erudicion y la crítica mas fina, y que seria mas completa si la biografía no lo luciese en ella á expensas de la bibliografía. En fin, con este objeto escribió el abate Andres su historia del origen,

progresos y estado actual de toda la literatura; obra inmensa, en la qual no se sabe qué admirar mas, si lo atrevido de la empresa, ó el mérito de la execucion. La Italia podría mirar la obra del abate Andres como el monumento mas magnífico de su literatura en aquella época, si su estilo fuera mas natural, y si el autor hubiera evitado los frecuentes galicismos que comete, y que tan desfigurada tenían ya la lengua italiana á fines del siglo pasado (1).

„La literatura italiana es la hija primogénita de la griega y de la latina, en lo qual se diferencia de las literaturas árabe y provenzal, que han existido por sí mismas sin deber nada á los antiguos. Es tambien la madre de todas las literaturas modernas, no solo por el gran número de obras clásicas que nos ha dado en todas materias, sino tambien por la actividad infatigable con que los sabios italianos han buscado, descifrado y multiplicado los manuscritos de los autores griegos y latinos antes que se hubiese inventado la imprenta. La Italia puede compararse con un espejo, que ha reunido los rayos de luz de los antiguos, y los ha reflexado despues sobre todas las naciones modernas. Este servicio que ha hecho la Italia á la moderna literatura parece mucho mayor si se considera el tiempo en que lo ha hecho. Hombres llevados del amor de la verdad y de lo bello fueron á descubrir los tesoros de la antigüedad, y nos los transmitieron con los suyos propios, en medio de los trastornos políticos, durante el desórden de la guerra civil, y á la vista de las armas extranjeras. En medio de estas profundas tinieblas fue donde volvió á encenderse la luz que estaba ya apagada. La Italia la alimentó y la acrecentó en los siglos XIV, XV y XVI; comunicóla á la Francia, que la hizo lucir con mayor brillo en el XVII. De aqui se extendió por toda Europa (2); y en el dia es ya inextinguible.

„La historia que Mr. Guinguené da hoi á la Francia es la de esta literatura madre. Quadrio, Crescimbeni, Tiraboschi, Mazzuchelli y Corniani le habian precedido en esta empresa; pero sus obras, prescindiendo de su mérito, estan escritas en una lengua que no es comun á todos, y ó no abrazan mas que la historia de una parte sola de la literatura italiana, ó estan llenas de particularidades, que solo pueden interesar á las gentes de aquel pais, ó tal vez nos refieren con prolixidad la vida y los escritos de algunos autores desconocidos, ó de poco nombre, que aunque han seguido el impulso literario de su siglo, en nada han contribuido para acelerarlo. Olvidan tambien demasiado las reflexiones y observaciones generales; y aunque es verdad que este modo de escribir no dexa de tener su utilidad, no se acomoda bien con la impaciencia francesa. Mr. Guinguené se ha propuesto dar á conocer á la Francia esta historia importante, desembarazada de todo el aparato de una erudicion inútil, siguiendo siempre el orden de los acontecimientos, indagando sus causas, señalando sus efectos, y juzgando siempre á los hombres y á las cosas con aquella prudencia é imparcialidad que suponen un conocimiento profundo de la materia que se trata, y que son el distintivo del amigo sincero de la verdad. Quedaba á los franceses una palma que coger en el campo de la erudicion ita-

liana, y nos parece que se le debe de justicia al autor de la historia literaria de Italia. Los italianos se admirarán al ver que un extranjero haya llegado á conocer su lengua con tanta perfeccion, y á sentir las bellezas mas ocultas de las obras maestras, que ellos admiran tanto y con tanta razon.

(1) He aqui á lo que se exponen los que se empeñan en escribir en una lengua que no es la suya. Sin duda creyó el español Andres que la lengua patria no era tan propia para hacer lucir su erudicion como la italiana, y regaló á aquella nacion una obra que hubiera honrado á la suya. La traduccion que de ella poseemos no tiene el defecto que aqui se le atribuye; pero tampoco nos parece digna del desmedido elogio que de ella hace el crítico. Su plan es vasto, y esta es precisamente la causa principal de sus defectos. Ni era posible que pudiese exáminar por sí mismo todas las obras que censura, y ha tenido por tanto que atenerse á los juicios, tal vez errados, que otros habian formado. Tampoco merece disculpa de haber tratado tan por encima de la literatura española, que, sin salir de su plan, hubiera podido llamar algo mas su atencion. La obra pues del abate Andres ni es la historia literaria de una nacion, ni la de todas. Sin embargo, aunque no merezca tan grandes elogios, tampoco es acreedora á la rechiffa que de ella hicieron años atras los diaristas franceses.

(2) El crítico sacrifica aqui la verdad á la hermosura de la comparacion. La Francia no ha sido el intermedio por donde las luces de Italia se han comunicado á todas las naciones de Europa. La España sobre todo no convendrá en esta asercion; pues sabe que las recibió inmediatamente de la Italia, y en parte las adquirió por los mismos medios y al mismo tiempo que ella; y que el siglo de oro de nuestra literatura es el mismo que el de la italiana. Quando en el XVII la Francia empezó á ilustrarse, no solo recogió las luces de Italia, sino tambien de España; y todo el mundo sabe que en la parte dramática debe á esta última mas que á la primera. = N. de P.

LIBRO.

Asistencia de los fieles al templo en el dia de la admirable Ascension del Señor, y á la hora de nona. Contiene una sucinta idea de esta festividad; la nona y misa traducidas, y algunas reflexiones sobre el evangelio: por el doctor Don Josef Chueca y Mezquita. Un tomito en 8.º en pasta á 6 rs. Se hallará en la librería de la viuda de Quiroga, calle de las Carrutas.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en cinco actos, de Moliere, titulada el Hipócrita, y el fin de fiesta los Maridos engañados y desengañados. Actores en la comedia. Señoras María García, Rosario García, Virg y Torres. Señores Ponce, Gonzalez, Casanova, Avelilla, Suarez, Contador y Fernandez.

En el de la Cruz, á las seis de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada el Lucero de Madrid, S. Isidro Labrador, con todo su aparato teatral; se bailará el bolero, y se concluirá con el sainete titulado la Pradera de S. Isidro.

EN LA IMPRENTA REAL.